



COMPROMISO DE CONSTRUCTORES

Antonio Errázuriz Ruiz-Tagle. *Presidente
Cámara Chilena de la Construcción*

En las últimas semanas se materializó una iniciativa que está llamada a ser de enorme trascendencia para miles de personas. Se trata de la Corporación Déficit Cero, entidad que nace de la alianza entre TECHO-Chile y la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) para contribuir a resolver una de las principales demandas sociales del último tiempo: tener una vivienda digna para vivir.

Una demanda que exige respuestas. Hoy, según antecedentes de TECHO, en nuestro país hay más de 81.000 familias viviendo en cerca de 1.000 campamentos, la cifra más alta desde 1996, y otras 800.000 que necesitan una vivienda porque la que tienen es irreparable o porque viven allegadas, en muchos casos con altos grados de hacinamiento. Y todo ello sin contabilizar las familias que están sometidas a condiciones de arriendo abiertamente abusivas por apenas una pieza en precarias condiciones.

Ninguno de estos antecedentes es nuevo. Probablemente todos los hemos escuchado en muchas ocasiones, han sido objeto de innumerables reportajes en la prensa y las autoridades los tienen más que claros.

Pero las soluciones no llegan con la urgencia necesaria.

De hecho, de acuerdo a un estudio realizado por nuestro gremio, se necesitan más de 30 años solo para resolver el actual déficit de viviendas utilizando los instrumentos que hoy ofrece la política habitacional. ¡30 años! Una generación completa. Y aun así el problema

seguirá sin resolverse porque año a año la demanda por viviendas crece y no encuentra una respuesta satisfactoria.

Por eso nació la Corporación Déficit Cero. No solo para tener un diagnóstico claro de la situación, sino “para hacer que las cosas pasen”, lo que conlleva varios desafíos.

El primero, proponer una nueva política habitacional, que responda a las distintas realidades de las familias que componen el déficit, de forma tal de garantizar a toda la población el acceso a una vivienda adecuada y digna antes del año 2030.

Y puesto que esta es una meta extremadamente difícil de cumplir, otro de los desafíos de esta organización es sumar. Sumar a la mayor cantidad de personas y organizaciones a lo largo de todo el territorio nacional para trabajar juntas. Para que con sus conocimientos, experiencia, trabajo, perseverancia y compromiso podamos cambiar la realidad de tantos que hoy viven con condiciones de extrema precariedad.

Nuestro compromiso como constructores y socios de la CChC es ser parte activa de este esfuerzo amplio y convocante; es motivar a otros para que se sumen y es hacer todo lo que esté a nuestro alcance para que la vivienda sea cuanto antes una realidad tangible, que mejore la calidad vida de las personas que la esperan con ansias y nos haga ser una mejor sociedad y un mejor país para todos.